

Escrito por: bareta

Resumen:

En el cumpleaños de mi cuñado, de regalo le di mi cuerpo, con lo que me volví su permanente putita

Relato:

Mi nombre es Eva, tengo 19 años, sin padre, mi hermana Daniela y mi cuñado Carlos, se casaron hace tres años y aunque ellos no tienen problemas económicos, por instancias de Daniela, se quedaron a vivir en la casa para no dejarnos solas. Con ambos me llevo muy bien, su habitación esta junto a la mía, por lo que normalmente escucho sus noches de sexo, en un par de ocasiones, los he espiado y veo como se coge y hace disfrutar a mi hermana, con una buena verga, con que se me ha llegado a antojar estar en su lugar.

El año pasado, iba a cumplir años Carlos, por lo que estando solos, le pregunté:

-Cuñado, sabes que no tengo mucho dinero, ¿Pero que quieres de regalo en tu cumpleaños?

-Nada Eva, no te preocupes, no gastes lo poco que tienes, contestó.

-No importa, te quiero regalar algo, aunque sea pequeño.

-Pues entonces dame tu coño, para que me lo coma a besos, dijo entre risas.

-Yaaaaa, no seas pesado Carlos, ¿Qué quieres?

-¡Ya te dije, ese sería un muy buen regalo!

Ninguno, hizo otro comentario, pero los días pasaron y el sábado que mi mamá y Daniela salieron de casa porque iban de compras, después de desayunar solos y aprovechando la oportunidad, le dije:

-En cinco minutos vas a mi cuarto, te voy a dar tu regalo anticipado.

Corriendo subí a mi cuarto, me quieté la ropa exterior, me dejé mi pequeña tanga de tela traslúcida, que dejaba ver la negrura de mi bien delineado y veloso triángulo entre mi piernas, así como un delgado sostén donde se marcaban los parados y ansiosos pezones y me recosté boca arriba en mi cama con piernas y brazos abiertos, pasado el tiempo acordado, cuando Carlos entró a mi cuarto y miró el espectáculo que le ofrecía, se acercó a la cama y pasmado dijo:

-Pinche cuñada, ¿Qué te pasa?

-¡Te voy a dar tu regalo!

-¿Estas loca?

-¡No!, te doy lo que quieres y no gasto nada.

-¿De veras quieres que te lo chupe?

-¡Haz con tu regalo lo que quieras!

-Pero...

Ya no dijo nada, cerré los ojos y exclamé un -Ahhh-, cuando acaricié mi caliente concha, noté que lentamente movía una de mis piernas hasta dejarla colgada a un lado de mi cama, hizo a un lado la tela de la tanga para descubrir en su totalidad mis vellos púvicos y sentí sus dedos separar mis labios vaginales y su lengua recorrer la húmeda ranura, mis -Ahhh- y -Ohhh-, no se hicieron esperar cuando encontré mi endurecido clítoris y lo comenzó a morder y a jalar, me estaba

-¡Le encanta a tu putita!, ¡Le fascina!, ¡Tu putita, la quiere toda!

-¡Entonces le voy a dar su leche a la putita!

-¡Si!, ¡Si!, ¡Dámela!, ¡Lléname con tu lecha!

Su cuerpo se estremeció, sentí otras dos fuertes nalgadas y como se inundaba mi culo con chorros de cálidos y tibios mocos, al mismo tiempo que yo tenía otro pequeño pero agradable orgasmo.

Se retiró de mi trasero y se tumbó en la cama boca arriba, yo afectuosamente, empecé a chupar y limpiar con mis labios, la embadurnada, flácida y decaída, pero deliciosa verga, después me acomodé junto a él.

Ya descansados, pregunté:

-¿Te gustó tu regalo?

-¡Si!, ¿Nada más sirvió para esta vez?

-¡No!, ¡Cuando lo quieras es tuyo!

-¡Pero si ya te habían cogido por todos lados!, ¡Se nota que te gusta y eres bien puta!

-¡Si!, pero desde ahora, todos mis hoyos, nada más son para esta verga.

Por precaución y como no me gusta que use condón, nunca me ha llenado el coño con su néctar, siempre es mi trasero el receptáculo de su rica leche, su regalo le a durado ya un año, me sigue cogiendo espléndidamente cada vez que podemos y los últimos dos meses, le da verga a su putita más seguido, ya que Daniela, tiene siete meses embarazada y no se ha dado cuenta, que el pito de su marido, satisface mi coño.